

son los dos límites que amojonan esos ocho años de escritura. Son, asimismo, significativos de la evolución del aparato crítico de Fabra, de la maduración de su pensamiento y de la creciente riqueza de su equipaje cultural. La muerte cortó este proceso de crecimiento e interrumpió su discurso. Pero no por ello podemos afirmar que fuera un malogrado. Sino bienogrado en lo que hizo, a pesar de que en su dedicación de ensayista lo mejor y más granado cabría esperararlo en el futuro, a medida que fuera aumentando su solera. ■ V. M. R.

MUSICA

"Premiere" en España de "Gaudium et spes-Beunza"

Como ya es tradicional en los días de Semana Santa, se ha celebrado en Cuenca la semana de música religiosa. Dentro del contexto de la semana uno de los acontecimientos más importantes ha sido el estreno en nuestro



Cristóbal Halffter.

país de la obra de Cristóbal Halffter, "Gaudium et spes-Beunza", inspirada en el tema de los objetores de conciencia. Obra escrita entre 1972-73 por encargo de la West Deutsche Rundfunk de Colonia y estrenada por el coro de dicha emisora el mismo año, a pesar de los numerosos intentos por parte de su autor de estrenarla en España, que siempre encontraron el desinterés más absoluto. La obra

constituye un claro alegato contra la violencia, y su título está sacado de uno de los documentos del Concilio Vaticano II, en el que se alude claramente a la no violencia, especificando lo que en ella representan aquellos que por cuestiones morales se niegan a participar en el servicio de armas. La partitura escrita para coro, al que se une una cinta magnética, consta de tres partes o estructuras. La primera de ellas es un Kyrie Eleison de cierto carácter renacentista. En la segunda, mientras el coro comenta el Evangelio de las Bienaventuranzas, el recitador (el actor José Luis Gómez) lee el texto que José Luis Beunza leyó ante el Tribunal militar que le juzga en Valencia en 1971. La tercera y última parte está sacada de un texto del libro de Isaías, en el que se habla de la esperanza y como coda se retorna al Kyrie Eleison inicial. Es ésta una obra de una profunda belleza dentro de las corrientes musicales más actuales, que comienza pausadamente y que gradualmente va ascendiendo, creando un clima de verdadera angustia en la parte central por medio del texto que el recitador repite insistentemente, mientras el coro, por medio de bloques sonoros abiertos, contribuye a dar mayor expresividad a la obra.

Halffter, poseedor de una formación académico-musical muy completa y que siempre ha trabajado muy bien la polifonía, se



José Luis Beunza.

preocupa por la comunicación, tomando como vehículo la música para llevar al oyente sus angustias de hombre actual. Por otra parte, es cada día más frecuente entre nuestros compositores de vanguardia la utilización como impulso generador de sus obras de los textos evangélicos. Recordemos el reciente estreno en Valencia de la obra "Emigraciones", de Francisco Llacer Plá, basada en el fenóme-

no sociológico de la emigración y cuyo texto ha sido sacado del Exodo. Fondo y forma están íntimamente unidos para transmitir al oyente sus inquietudes, cuestión que los compositores de la pasada década dejaron algo de lado. El texto de Beunza, totalmente pacifista, comienza con las siguientes palabras: "Todo hombre es mi hermano, incluidos ustedes que me van a condenar, y no hay nada personal contra ustedes en mis juicios. Pero desde el momento en que se consideran en el deber de juzgarme, tengo asimismo el deber de defenderme y aceptarles como representantes y defensores de una situación social con la que no estoy de acuerdo". Más tarde continúa: "Considero que la Historia tiene suficiente experiencia de las consecuencias desastrosas de la violencia como para que nos sintamos obligados a experimentar otras vías de cambio social. Soy inocente y quiero repetir que no son ustedes los que me juzgan, sino yo el que se presenta voluntariamente para denunciar una injusticia".

Como dato curioso diremos que al finalizar estos conciertos se ruega al público asistente no aplaudir, pero al finalizar la obra que aquí comentamos, la ovación fue inevitable y se rompió con toda la seriedad que suele acompañar a estos actos.

La semana en conjunto constituye una aportación importante



José Luis Gómez.

a la música, tan escasa en ciudades pequeñas, y en ella se mezclan lo tradicional y lo contemporáneo dentro de un nivel muy aceptable, prueba de ello han sido otros tres estrenos de obras de Blanquer, García Abril y De los Cobos, la intervención de la orquesta de la RTV y la de San Martín in the Fields con repertorios muy variados desde J. S. Bach y Haydn, pasando por Poulenc y Messiaen, y con la inclu-

sión por primera vez de espirituales negros que la hacen muy interesante. En este debate entre lo vanguardista y lo clásico, la comunicación y el pacifismo, se han apuntado una victoria muy importante dentro de este medio de manifestación cultural tan tradicional. ■ MERCEDES DOMENECH.

DISCOS

Los comuneros, en microsuro

Se encuentra en la calle una nueva grabación de Nuevo Mester de Juglaría, dedicada a un tema monográfico (1), cuando aún resuenan en nuestros oídos el tema "Romance de 'El Pernalles'", que nos ha proporcionado la visión que el pueblo llano conservaba de aquel controvertido bandolero. Hoy nos presentan una empresa tan difícil y ambiciosa como puede ser el tema de las revoluciones comuneras.

El punto de partida se sitúa en la aparición editorial de un afortunado libro de Luis López Álvarez (2), que venía a significar la hazaña de los movimientos anti-señoriales surgidos en el corazón de Castilla con precisión poética e histórica. De aquí en adelante el trabajo en solitario de López Álvarez se convertiría, al igual que el de los caballeros castellanos, en labor común.

Dentro del grupo se plantea, discute y pone finalmente en marcha un plan que recoja la esencia de los hechos dentro de la obra poética; para trabajar sobre un tema que necesariamente está en el ánimo de todos los castellanos y que, en justicia, desde ese mismo momento habrá de devolverse al pueblo, junto con los pendones morados. Colaboran en la tarea con Nuevo Mester de Juglaría, además de los arreglistas musicales José Torregrosa y José Aldea, este último director de la grabación, el dulzainero segoviano Mariano San Romualdo, "Silverio", acompañado por su hijo al tambor. Para el diseño del álbum, que merece comentario aparte, se cuenta con grandes artistas

(1) "Los Comuneros". Lp Philips Stereo 63 28 218-GT. 04.

(2) "Los Comuneros", L. López Álvarez. Editorial Cuadernos para el diálogo. Madrid, 1972.

amigos, como Antonio Madrigal, Mon Montoya, J. M. Contreras, E. Sanz Aldea, Rafael R. Baixeras, Muñoz de Pablos, J. Diviu, F. Lorenzo Tardón, José Orcajo, J. M. Heredero, en una auténtica labor común que desemboca en una solución artística plena de contenido.

La esencia del hecho social e histórico, que Nuevo Mester de Juglaría nos ofrece, está presentada tomando como base las seis partes del ya citado poema de Luis López Álvarez, dividido por ellos en once unidades, dispuestas en el disco de larga duración donde se recogen de la siguiente forma: Cara A: "Juramento de Carlos I", "Toledo se subleva", "Rebelión castellana", "El sitio de Segovia y la quema de Medina" y "Encuentro con la Reina Juana". Cara B: "Ley de Torde-sillas", "Carlos I condena a los comuneros", "El obispo Acuña", "Batalla de Villalar", "Muerte de Padilla, Bravo y Maldonado", finalizando con "Castilla: canto de esperanza".

Vicente Aleixandre, refiriéndose a la obra literaria de López Álvarez, dice: "Luis López Álvarez ha logrado el empeño en que se metió, porque el romance tiene todo el sabor antiguo de la expresión vieja, pero al mismo tiempo tiene una resonancia moderna en el espíritu del que lo escucha. Ha habido un remozamiento dentro de la conservación de tradición; algo muy difícil de lograr hoy. Intentos así, modernos, colmados, plenos como éste, no recuerdo ninguno, me parece un caso único".

Respecto al ensamblaje musical utilizado, diremos que no podía resultar más sorprendente ni más identificado con las tierras en donde brotaron los gritos de libertad, que esas mismas melodías extraídas del folklore castellano, que por otro lado constituyen la pequeña e importante historia de Nuevo Mester de Juglaría a través de su constante andadura. Además de melodías recogidas por ellos mismos en toda la región castellana, han utilizado otras extraídas de los cancioneros de Agapito Marazuela, Ledesma, Olmeda, García Matos y Romancero tradicional. La conjunción de melodías y textos, las transiciones musicales y la emotividad de ciertos pasajes, surten en los oyentes un vivo sentimiento que nos remite de nuevo a las frases de Vicente Aleixandre, que pueden aplicarse con justicia al producto final: "Traza unas cuantas escenas capitales



Caballo de Oliveira.

en las que concentra los núcleos de mayor emoción y que es casi imposible escuchar con frialdad. Uno se compromete anímicamente del todo, como debe pasar con una obra de arte que quiere manejar las pasiones humanas en zonas profundas".

Nuevo Mester de Juglaría, mediante su revisión del tema "Los Comuneros", nos devuelve un episodio importante de nuestra historia nacional pasada, que pudo un día dar una dinámica diferente al futuro. No cabe duda que mediante este tipo de iniciativas de cara al público, también se enseña esa asignatura, tan poco estudiada como poco comprendida, que es la Historia Social de España. ■ **FERNANDO GOMARIN GUIRADO.**

ARTE

Los caminos que pueden conducirlo a uno a reparar en una exposición cualquiera, en este

de las ferias gallegas..., hasta de la feria del queso gallego, que se celebra en Arzuía y donde prometimos ir (y fuimos, en efecto, al día siguiente). Si los políticos del nuevo nacionalismo son así, vamos muy bien. Jorge Trigués, que se conocía Galicia tan bien como Ferrín, me dijo de pronto: "Ahora hay exponiendo en Madrid un tudense: Oliveira". "¿El escultor de los caballos..., o mejor dicho, el gran señor de los caballos?". "No es un gran señor: es un hombre —me dijo Trigués—; vete a verlo y lo comprobarás. Esa es la razón por la que, nada más estar en Madrid, me fui a Faunas a ver la caballería de Oliveira... Y advierto que no: que lo de Faunas es mera coincidencia. Pero cuando fui allí, al lado de Faunas me encontré en la galería Skira con la exposición de Merche Gómez Pablos... Merche, no: Mercedes diré yo, porque ese diminutivo —¿madriño?— no me gusta nada. He decidido llamar a mis amigos a la medida de mis gustos nominativos. Pero vayamos por partes.

Oliveira, esculturas de caballos

Galería Faunas. Madrid

Lo de "gran señor" lo decía yo, ampliando acaso subconscientemente la denominación de caballero, porque Oliveira, efectivamente, es un criador de caballos allá en sus montes gallegos. Pero me apresuro a decir ya de entrada: no; antes que un caballero —lo cual tampoco me atrevo a negar— es un hombre. Y punto. ¿Me lo creeréis bajo palabra de honor? Y eso de que haya hecho objeto de su arte a esa nobilísima bestia tutelar tan cercana a nosotros, me parece muy bien. Tan cercana a nosotros, me atrevo yo a decir intuitivamente, teniendo en cuenta determinadas cercanías físicas, aunque, claro, los discípulos de Darwin tienen la palabra, ante la que me rindo.

Pues no he visto —no lo recuerdo: yo siempre hablo, como de costumbre, memorizando— ningún caballo o grupo de caballos de Oliveira en estado de quietud o simplemente parado. Todos están lanzados a carreras vertiginosas o en actitud "rampante" —como los leones heráldicos—, o en saltos bruscos... Esto me lleva al establecimiento de una segunda realidad: Olivei-

bosque madrileño de exposiciones, son, como los de Dios, inescrutables. Estábamos en Orense, y un buen día, acompañados por el buen Acisclo, pasamos mi mujer y yo a Portugal para ver la feria de Barcelos y, si venía a mano, comprar alguna puñetita. De vuelta ya, pasada incluso la frontera de Tuy, se le ocurrió a Acisclo preguntar por un amigo suyo que vive allí, Jorge Trigués. Nos dijeron que podríamos encontrarlo en un café cercano y allí estaba, efectivamente, acompañado por Méndez Ferrín, el conocido dirigente de la UPG (que los gallegos llaman la Upega) —la Unión del Pueblo Gallego—. "¿Tú eres el conocido galleguista?", le pregunté tras el primer conocimiento. Y él, respondióme con otra pregunta: "¿Y tú eres el conocido comunista?". Le expliqué que yo del primer adjetivo —"conocido"— tengo poco, pero es igual; todo sirvió para establecer un primer conocimiento que yo considero fructífero. Me alegro de que la nueva galleguidad sea así. Hablamos de todo: de los artistas gallegos, que él se los conocía muy bien;